

EDITORIAL

Un homenaje merecido

El sábado se celebró el “Día del trabajador radial”, fecha que se instauró en 1942. Se trata de una fecha que otorga un reconocimiento especial a las mujeres y hombres de radio, recordando los esfuerzos que realizan y realizaron durante años para compartir con el país los festejos patrios, a través de las ondas de radio.

El esfuerzo que realizaban por estos días hace décadas, las largas jornadas que incluían las actividades en fondas y ramadas, los eventos oficiales y por supuesto, la tradicional Parada Militar, hicieron que bajo en gobierno de Juan Antonio Ríos, se estableciera esta fecha como el día de los trabajadores y trabajadoras radiales.

En el año 1991, bajo la administración de Patricio Aylwin, la fecha se llegó a reconocer de manera oficial mediante un Decreto Supremo con el que se oficializó la fecha como el “Día Nacional del Trabaja-

dor de la Radiodifusión Sonora”.

Las últimas década ha estado marcada por la continuidad en las transmisiones radiales, cuando hace años, un 21 de septiembre



En el año 1991, se llegó a reconocer de manera oficial el 21 de septiembre como el “Día del Trabajador Radial”.

era más común encontrar silencio en el dial o sólo como marca aquella que decía “Transmite la Red Archi”. Fue precisamente la ARCHI que en 200 dejó en libertad de acción a sus asociadas para que interrumpieran o no las transmisiones.

El debate respecto a ese recordado descanso que tenían los trabajadores radiales se ha ido diluyendo en el tiempo, cuando la idea de detener por una jornada la vorágine de la labor, fue decayendo. Quizás la radio se dio cuenta que no podía parar, quizás los mismos auditores lo exigieron. Hubo nuevas tecnologías que hacían posible que no hubiera esos silencios.

Lo que es innegable es que se mantiene el homenaje a este medio y por supuesto, a quienes le dan vida, a quienes hacen posible su existencia, su humanidad y su contacto con la gente, con los auditores. Probablemente, el asado, el partido de fútbol, el paseo a bus lleno o esa tertulia sin micrófonos de antaño ya no sean lo que eran antes.

Pero hoy la radio está más viva que nunca y sus hombres y mujeres son los responsables de que siga siendo el sólido medio que es y sigue siendo.